

estas cualidades me y ha unido en todas épocas, una sensatez singular que le ha salvado de mil peligros; pero quizá nunca los creyó tan inminentes como los que actualmente le amagan; y he aquí en lo que necesita rectificarse la opinion pública. (7) Este será, pues, el primer punto que me ocupe para entrar despues en el relativo á la necesidad de un ligero sacrificio de intereses pecuniarios, que facilitando al gobierno los medios de accion y defensa, asegure la tranquilidad interior, las fortunas particulares y la prosperidad general. (8) De este modo se conocerá tambien, que los peligros serán efectivamente grandes si no se les oponen resistencia alguna, y que llegará á ser de un riesgo sumo si el público convencido de la necesidad de rechazarlos, no sacrifica por el bien futuro y la conservacion del todo, una pequeñísima parte de sus recursos individuales. (9)

Al examinar la situacion política de la isla de Cuba, ocurren diversas consideraciones del mayor interés, las unas relativas á su estado individual, las otras con respecto á las grandes potencias europeas que, en la época actual, constituyen una verdadera federacion ante la que es nula la voluntad aislada de los gobiernos subalternos. (10)

Con relacion al primer punto la isla de Cuba si tiene aun mucho que desear en punto á industria y poblacion, de nada carece en cuanto á medios de conseguirlas y ventajas para asegurarlas. (11) El gobierno español la ha dispensado franquicias de tal cuantia que jamas hubieran soñado en conceder esas decantadas potencias filantrópicas que han hecho nadar en sangre y lágrimas sus colonias con injusticias y vejaciones, mientras que en sus cámaras y parlamentos resonaban los ecos de unos cuantos amigos de la humanidad. (12) La in-

embate de la justicia confundirá en ruinas espantosos á los opresores y oprimidos.

[7] La nota antecedente lleva la tendencia de rectificar la opinion pública.

[8] Ese período es el parto infeliz de los gobiernos intercidentes. Un ligero sacrificio pecuniario para asegurar la felicidad general. *Perdone por Dios, hermano.*

[9] Prosigue la misma miserable rogativa. El público no es tan candoroso, hermano mio. Nuestro arquitecto quiere poner un puntal de paja ó un edificio que se derriba.

[10] A donde irá á parar nuestro escritor con esa voltejada á las potencias europeas!

[11] Es cierto que la isla de Cuba tiene mucho que desear en punto á industria y poblacion; pero no es cierto que de nada carezca en cuanto á medios de conseguirlas y ventajas para asegurarlas. Esto lo conseguirá con un gobierno de su propio resorte, que dé á la capacidad de la isla toda la latitud de que es susceptible para su engrandecimiento, removiendo aquellos embarazos que entran en la política del gobierno español para asegurar su influjo, conveniencia y perpetuidad.

[12] Esto es cierto en parte. Si comparamos el sistema colonial de los franceses con el de España en la isla de Cuba, es indudable que esta colonia ha gozado de mas franquicias y libertades, gracias sean dadas al espíritu de libertad é intereses pecuniarios de los habaneros que han influido en su país; pero no se puede decir lo mismo del sistema colonial de la misma España en México, el Perú &c. Tampoco es comparable la especie de libertad que ha disfrutado la isla de Cuba, con la

fluencia del clima que aleja de aquí las agitaciones tumultarias del desenfreno, la sensatez de los habitantes que bien avenidos entre si y con la patria á que pertenecen, gozan de las comodidades que solo el órden político asegura, y otras circunstancias particulares que ha indicado recientemente una bella pluma, (\*) aseguraron á este precioso país una felicidad, ciertamente casi fabulosa para el que no la disfruta. (13) Pregúntese (si no) uno por uno á los individuos que gozan en la ciudad todos los bienes apetecibles de la vida, como á los que en las campiñas han sabido unir á los trabajos rurales las comodidades de la opulencia; preguntéseles, repito, si desean mudar de existencias política? (14) El hacendado, el comerciante, el mercader, el artesano difícilmente hallarán, aun en el día, un país sobre el globo donde con tanta facilidad asegure su subsistencia caminando siempre á la riqueza. (15) Quizá el que nunca ha visto las lágrimas del honrado menestral europeo, que en la rica Paris y en la opulenta Londres mendiga el negro pan con robustos brazos y anhelo de trabajo, podrá en su ignorancia desconocer la ventura que ha cabido á los habitantes de esta isla; y tambien el inesperto cuya ociosidad le suscita deseos de mudanzas solo para llenar momentáneamente el vacío de una vida insostenible, pudiera sospechar una mejor existencia de la que aquí se disfruta. (16) Y así es: ninguno de

que gozaron los Estados unidos del Norte, mientras permanecieron bajo el dominio de Inglaterra; por eso dicen muy bien los que afirman que los Estados unidos progresaron bajo un sistema de luces y de libertad, hasta hacerse independientes, rompiendo el lazo que los unía á la Gran Bretaña, á fin de constituirse con la dignidad de que ya eran capaces, sin necesidad de recibir preceptos y gobernadores de un pueblo extraño. Veanse las actas de independencia de los Estados unidos, y se hallarán reclamaciones de derechos ofendidos, que los cubanos jamas han conocido, sino como una sombra durante la existencia de la constitucion española. Todo lo que prueba la suma ligereza con que se enuncia el autor del discurso.

[\*] Reflexiones breves é imparciales de un habanero: imprenta de los Diaz de Castro. Papel bien concebido y mejor escrito, cuya sensatez y cordura recomienda á su autor.

[13] Todas estas pinturas se hacen con facilidad de cualquier parte de la tierra, sin exceptuar la gran China, Berberia y el Indostan.

[14] Vaya otra generalidad. Si se pregunta á todos esos individuos, cada uno responderá segun la opinion política que le predomina, y ciertamente todos convendrán en que, caso de mudar, la transición se opere sin menoscabo de sus haciendas. Habrá muchos sin duda que sacrificarán hasta la misma vida por la libertad de la patria, y muy pocos lo harían por ser felices á Fernando.

[15] Lo mismo sucede en Francia, en Prusia y en Austria. Esto nada prueba contra el asunto principal. Lo que si probaria es que en los Estados unidos, en Buenos Ayres, y en la república mexicana, la riqueza pública y el movimiento comercial rayan en decadencia despues de establecida su emancipacion.

[16] Londres sin embargo, es infinitamente mas rico y opulenta que la Habana. Lo mismo digo de Paris. De modo que las causas que hacen mas difícil la subsistencia en Londres y en Paris respecto de la isla de Cuba, consisten en principios muy opo-